

San Cristóbal de Las Casas, 20 a 23 de Enero de 2010

23 DE ENERO

CONFERENCIA 9

**DESAFÍOS PARA EL CAMINAR DIOCESANO.
EN LA PERSPECTIVA DE LOS 50 AÑOS DE LA
CONSAGRACIÓN EPISCOPAL DE JTATIC OBISPO SAMUEL
RUIZ GARCÍA.**

(Jorge Santiago)

1.- CRECER.

El desafío fundamental es el de crecer, en el sentido de mantener una continuidad con el proceso existente que tiene una historia, es un despertar de la conciencia que ha llevado muchos años y que es el producto de un conjunto de participaciones que han producido una gran fuerza presente en las comunidades, en la conciencia de los pueblos y en el corazón de mujeres y hombres, que trabajan, que siguen luchando y que tienen una palabra, que mantienen una propuesta y que trabajan para que se mantenga esta propuesta de un quehacer transformador de las relaciones de injusticia y que asumen tareas para que no deje de existir la visión alternativa, para que se vea cada vez más claro que es posible otro mundo, un mundo diferente a las estructuras de dominación, a los mecanismos de manipulación, al control que pretende permanentemente de mantener la estructura del Estado, es decir de los gobernantes, de los empresarios, de los privilegiados en el sistema capitalista, en el sistema de enriquecimiento por el despojo, la extorsión, la represión y la muerte.

2.- TRANSFORMAR.

Reconocer y entender profundamente las luchas que se están dando en lo concreto para transformar la situación que viene de lejos, para cambiar la estructura de poder sobre los demás. Estas

son luchas concretas que están sucediendo en la vida de las comunidades.

El desafío consiste en reconocer que existen estas luchas, que nos enseñan a partir de la experiencia, que nos dan vida, que son procesos vitales, que significan opciones radicales, que suponen un largo caminar, que son producto de la reflexión, de la práctica, que pertenecen a las convicciones de personas y pueblos, que han requerido muchos esfuerzos para que existan con tal claridad, que no son producto de caprichos ni de la desesperación, sino que tienen un alto grado de sabiduría y que en estas luchas se hace manifiesta la esperanza.

La descolonización.

Los grandes movimientos nacionales, internacionales, mundiales, que han entrado en el proceso de la descolonización, entendiéndolo que se trata de la capacidad de abandonar la tutela, el proteccionismo, la dependencia, la sumisión, y al mismo tiempo la capacidad de asumir la responsabilidad de las propias decisiones construyendo la propia autonomía.

La militarización. La mentalidad militar.

Este es uno de los procesos que actualmente tienen mayor influencia en la sociedad, la imposición de la lógica militar, el ejercicio del poder militar. Además de lo que es en sí el poderío militar existe una ideología del poder que se puede observar en el lenguaje, en los comportamientos, en las estructuras, en los pertrechos, en el discurso del poder que pone su capacidad de actuar en la fuerza de las armas, la razón del poder en la supremacía de las armas. La guerra justificada para destruir al enemigo. De allí también se origina la criminalización de la acción social y de los procesos que están dirigidos a la búsqueda del cambio social y que son una lucha social por la humanidad, por los derechos de los pueblos, por la justicia.

El fenómeno de la militarización es muy profundo ya que no solamente es la guerra directa sino todo tipo de mensaje de destrucción, que se justifica en relación a la seguridad; la acción militar para defender los intereses de la nación; de tal manera que se declara la guerra a toda acción que amenace al poder establecido.

En el mismo fenómeno de la militarización está implícita la intención de destrucción del enemigo y la búsqueda de mecanismos para eliminar la capacidad de resistencia. El alcoholismo, la drogadicción, la pornografía, la delincuencia organizada, la distracción provocada y el manejo publicitario para desinformar, corromper y mantener a la población en un estado de miedo y ansiedad, son parte de estos mecanismos de guerra que se están introyectando en la población permanentemente.

Es un desafío porque se trata precisamente de todo lo contrario; no de la destrucción sino del diálogo, de la conciencia, de los derechos, de la libertad y de la construcción colectiva y de la vida digna.

El alcoholismo. La drogadicción. La prostitución.

El control que quieren establecer de la conciencia y del derecho de las personas a decidir y a ser sujetos de su propia historia, de sus pensamientos, de su cuerpo, de su futuro, de la vida que tienen.

Los intereses transnacionales.

El agotamiento de los recursos. La depredación de los recursos. Sistema depredador. La problemática de las minas, bosques, petróleo.

“Al contrario de lo que se creería, (la Convención convocada por Naciones Unidas en Copenhague, Dinamarca), no trata de las causas y soluciones reales al cambio climático, sino sobre todo de cómo gestionar y aumentar las ganancias con el comercio del cielo y el aire limpio –materias cada vez más escasas (y, por tanto, más rentables) gracias al desastre climático, a su vez provocado por los que más lucran ahora con ese comercio” (Silvia Ribeiro, La Jornada, 2 de enero, 2010, Pág. 15).

“Hubo también muchas otras protestas y manifestaciones -incluso una de más de 100 mil personas, la más grande de Dinamarca en las últimas décadas- que denunciaron realidades que contribuyen al cambio climático: contra las transnacionales y los sistemas de “libre” comercio; contra la producción industrial de carnes y el círculo vicioso con la soya y maíz transgénico que representan; contra los agrocombustibles y los grandes monocultivos y árboles transgénicos, y contra la explotación petrolera, así como luchas

por el reconocimiento de la deuda climática, a favor de los migrantes, por los derechos de los indígenas y campesinos y en defensa del agua.” (Silvia Ribeiro, La Jornada, 2 de enero, 2010, Pág. 15).

La mediatización.

La confrontación por los recursos, por la tierra, el agua y los proyectos. Los conflictos entre comunidades, organizaciones y familias.

La contra-insurgencia.

La problemática de la inmigración.

El sufrimiento.

La represión. La cárcel y el miedo.

Una transformación de la economía. Una transformación ecológica de la economía.

La corrupción.

3.- CREAR.

Fortalecer la imaginación creadora presente en la vida de los pueblos, en la capacidad de resistir, en la acumulación de conocimientos y experiencias para seguir presentes en la construcción de la vida, con conocimientos, sabiduría y conciencia del ser y de la dignidad.

4.- CONSTRUIR.

La construcción de alternativas en todos los niveles. Definitivamente se trata de la construcción de la alternativa a la sumisión. Es el camino para no llegar de nuevo al lugar de donde queremos salir; queremos salir de la dominación, entonces nos encaminamos por otros senderos y por eso construimos la casa para todas y todos y por eso defendemos el territorio y por eso es importante la búsqueda de la reconciliación y el diálogo, y por eso nos miramos y escuchamos, por eso nos comprometemos a trabajar juntos y en colectivo y por eso cada día inventamos los mecanismos para resistir, para mantener la unidad, para integrar nuestro pasado al futuro, para vivir el presente con plenitud, para arraigarnos en nuestra tierra, en nuestra comunidad, con nuestros padres y con nuestros hermanos; esta es la razón que nos mantiene vivos, queremos ir al otro lugar, al del respeto, al de la

participación, al de la palabra verdadera, al de la lucha para transformar las relaciones de sometimiento y construir juntos la comunidad, el bienestar para todas y para todos.

La paz con justicia y dignidad es el resultado de este gran esfuerzo. En otras palabras este es el camino para la construcción de la paz con justicia y dignidad.

5.- ESPERAR.

Crear en las semillas que vemos del futuro, creer en lo que ya se va gestando, aunque lo veamos pequeño y en medio de las contradicciones del sistema, allí está ya presente lo que buscamos y queremos.

Recuperar la memoria histórica para entender el presente y esperar los frutos de lo que ahora sembramos con esperanza.

No vamos a irnos. No vamos a separarnos del camino de los que buscan la paz, la justicia y la libertad.

La acción profética.

6.- MIRAR.

Saber tener claridad, haciendo análisis y no dejarnos llevar por rumores. Ser conscientes que una estrategia de la guerra psicológica son los rumores. (Nota: revisar lo que nos decía Don Pablo González en la última reunión en el Cideci).

Es importante conocer lo que está sucediendo, conocer con precisión las formas de proceder, los mecanismos, las formas de subyugar y de distorsionar la realidad. Entender la mentira que viene de arriba, el engaño, la manipulación, la ilusión de las soluciones que se construyen en la misma lógica del poder.

Impulsar el análisis de la realidad como fundamento de la conciencia liberadora, como parte de la claridad necesaria para no ser presa fácil de los mecanismos de explotación y para reconocer los caminos que nos dan vida y que nos permiten comprometernos en la construcción de alternativas sociales,

económicas, políticas, culturales, espirituales, como comunidad y como pueblos.

En este caminar nos vamos a encontrar con el anhelo y las búsquedas de muchas generaciones de pueblos y comunidades que no han dejado de mirar profundamente la realidad. Existe la conciencia libertaria de los pueblos, existe en el actuar de los pueblos la fortaleza y la resistencia, en la cultura de los pueblos está presente la capacidad de mantenerse con dignidad y siguen presentes, a pesar de las estructuras de dominación que han operado con violencia y sin piedad.

En este sentido es importante reconocer la historia de Chiapas y el significado profundo de lo que ha sido esta historia de “Resistencia y Utopía” como le llamó Antonio García de León.

Un Chiapas real en el contexto de los intereses transnacionales y con una conciencia clara de lo que significa el hecho de que existan procesos autónomos. Mirar la historia de explotación y la presencia en la vida de las comunidades de la búsqueda permanente de alternativas a la dominación y a la sumisión.

Un México también real en el contexto de los intereses transnacionales; con su historia, aprendiendo de los procesos, a nivel nacional, que conocen los caminos que transforman y dignifican.

Mirar también profundamente la presencia de la iglesia en México, en Chiapas y en América Latina. El testimonio de la liberación. Los signos de liberación.

7.- TRABAJAR COLECTIVAMENTE.

El trabajo colectivo.

Producir los propios alimentos.

Defender nuestro territorio, entenderlo, conservarlo, producirlo.

8.- IMPULSAR LA COMUNIDAD DE BIENES Y SERVICIOS.

La comunidad. La visión de la comunidad de una manera diferente.

La tierra. El territorio. La defensa de la tierra y del territorio como un bien común.

La propiedad colectiva de los medios de producción.

Los secretos de la Economía Solidaria. (Aporte en el Encuentro de Pastoral Social en la diócesis de Tuxtla Gutiérrez).

9.- CREER EN EL SUJETO HISTÓRICO.

La cultura.

La palabra. El diálogo.

La espiritualidad. La oración y el ayuno.

La peregrinación.

La defensa de la vida.

El tomar partido.

Los derechos humanos.

Los derechos de las mujeres.

La ética de la liberación.

El servicio.

10.- BUSCAR LA UNIDAD CON LA NATURALEZA Y CON EL MISTERIO DE DIOS PRESENTE ALLÍ MISMO.

La verdadera religión. El verdadero culto.

DE AQUÍ SE DESPRENDEN LAS LÍNEAS PASTORALES QUE RECORREN LA VIDA DE LA DIÓCESIS Y POR ESO ES FERMENTO Y LUZ, ACOMPAÑANTE Y GUÍA, PROFETA, COMPROMETIDA EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA SITUACIÓN DE POBREZA, INJUSTICIA Y MARGINACIÓN, ANUNCIADORA DE LA LIBERACIÓN DE LOS OPRIMIDOS.

REFERENCIAS:

Las cartas pastorales de Don Samuel: "En esta Hora de Gracia" y "En esta nueva hora de gracia".

"a.- En esta nueva Hora de Gracia, al mirar los signos de los tiempos de una nueva etapa por la que hemos de peregrinar, en fidelidad a nuestra esperanza de una Tierra Nueva para todas y para todos, descubro que: mi condición de Obispo Emérito me apremia a sentirme como tal, dentro de la iglesia y para la iglesia; me impulsa a seguir atento a la voz de los pobres, llevando al

mismo tiempo en mi corazón, la solicitud por todos los cristianos y por todas las iglesias del mundo; me exige compartir mi pensamiento de fe, alimentando a su vez por la palabra de comunidades, organizaciones y personas, cuya acción ha sido central en el proceso histórico del que somos parte.” (En esta Nueva Hora de Gracia).

“Los pobres y los pueblos indios, son exponente claro de la toma de conciencia de la identidad étnica y cultural opuesta a la homogenización, a la que nos conduce la globalización actual; ellos son los actores eficazmente presentes en la transformación de varios Países del Continente; ellos están inyectando una dosis de “valor comunitario” a un sistema infectado de un nocivo individualismo; ellos enarbolan la bandera de la dignidad humana y del derecho individual y colectivo, denegado por este sistema neo-liberal; ellos son el tronco que conserva la esperanza de la construcción de una sociedad alternativa, fundada en el reconocimiento y respeto a la diferencia, y son “el resto” que contiene una visión que mira la diversidad, como un conjunto de nuevas riquezas y potencialidades para el desarrollo humano.” (En esta Nueva Hora de Gracia).

El libro de Don Felipe Arizmendi Esquivel: “El caminar de una iglesia. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Editorial San Pablo. 2006.

Los distintos encuentros y asambleas de la diócesis.

Los Congresos Anteriores de Teología.

El caminar del Pueblo Creyente.

La teología India. El diaconado. Los procesos de acción social y política de las comunidades.

El proceso organizativo de las comunidades.

El surgimiento del EZLN, las distintas declaraciones de la Selva Lacandona y su práctica de autonomía.

La construcción de alternativas, específicamente la Economía Solidaria.

El análisis presentado en Power Point en la Asamblea Diocesana del 2009.

El Encuentro de Comunidades de Base en Nicolás Ruiz, 2009.

El libro de Jesús Morales Bermúdez: "Entre ásperos caminos llanos. La diócesis de San Cristóbal de Las Casas 1950-1995". Casa Juan Pablos, México. 2005. "Por lo demás, el trabajo se aviene a la puesta en escena de momentos de discusión propuestos por los medios masivos de comunicación desde 1994. Hablan, por ejemplo, del papel fundante de la Teología de la Liberación en el diseño del alzamiento y de sus reivindicaciones; de la cercanía del mensaje diocesano hacia las aspiraciones de los hombres del mundo moderno distantes de las confesiones religiosas pero cercanos a los derechos humanos; de la vertiente verdaderamente contestataria de la iglesia frente a las fuerzas de dominación; del aura profética del obispo de la diócesis sancristobalense como modelo a imitar; de la representación más nítida que la práctica religiosa de la localidad ha logrado en función de la pujanza política de la sociedad y de la síntesis expresiva de sus anhelos, etcétera. Recorrer las vertientes de pensamiento en que hubo nicho el ejercicio religioso del siglo, es parte propositiva en el libro, el afán de invitar a una elucidación inteligente de los senderos inciertos del país, expuestos en su expresión más cruda en los ásperos caminos, si bien llanos de Chiapas, espacio como es de ensueños para propios y ajenos, de cultura, ojalá de libertad." (Pág. 37-38)

El libro de Antonio García de León: "Resistencia y Utopía", 2 tomos. Ediciones Era, primera edición, México. 1985.

El libro de Andrés Aubry: "Chiapas a contrapelo", Editorial Contrahistorias, México. 2005.

"Los zapatistas cerraron el siglo con la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Somos producto de 500 años de lucha. Es una buena conclusión de este capítulo sobre el siglo XX, porque identifica "las causas del conflicto" señaladas en su introducción. Aparte de llevar el sello del EZLN, es un texto del siglo siguiente. Los 500 años no son solamente los de la frustración de los pueblos

indígenas, que explotó en las jornadas de 1992, son también los cinco siglos que lleva el moderno sistema-mundo que nos oprime, los únicos años reconocidos como históricos por el liberalismo, que niega los miles de años de la prehistoria y de las civilizaciones prehispánicas por ser preoccidentales, tiempos desechables por desencajar en las categorías del sistema vigente.”

“En su texto de ejemplar brevedad, los zapatistas encapsulan en unas cuantas frases cómo se acumularon en el siglo XX – materia de este capítulo – las vergüenzas del nacimiento, crecimiento, culminación y probable declive de siglos capitalistas, y en contrapunto el ascenso de las resistencias generadas en este tramo histórico; el texto luce como una “genealogía histórica” de los procesos que marcaron el país: Somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo.”

(Las dos citas anteriores están tomadas del libro: Chiapas a Contrapelo, Págs. 192-193).